



La ley de 1930 definió los Hortillonnages como un «monumento natural y pintoresco», otorgándoles protección mediante su designación como sitios registrados, decretada el 4 de abril de 1972. El estanque de Saint-Pierre, la Place du Don y el Mercado en el Agua, junto con sus alrededores, fueron incluidos en el inventario de sitios el 18 de septiembre de 1947.

Desde 1991, el área ha mantenido la denominación de «Paysages de Reconquête», un reconocimiento a su valor cultural y excepcional debido a la especificidad de su entorno natural, así como a las actividades económicas que lo respaldan.

A partir de 2017, los pantanos y turberas de los valles del Somme y del Avre, y por ende nuestros Hortillonnages, han sido designados como humedales de importancia nacional por la Convención Nacional de Humedales.

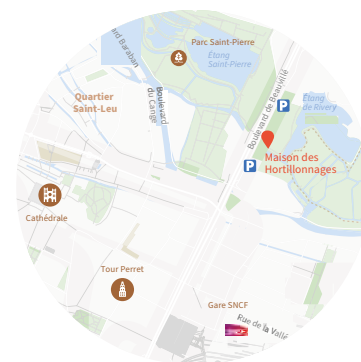
Acceso:

Maison des Hortillonnages
54, Boulevard Beauvillé
80000 AMIENS,

a tan sólo un paseo de quince minutos de la estación de tren SNCF y de la estación de autobuses.

Los autobuses números 2, 8, 9 y 12 (Hortillonnages) tienen parada cerca.

Además, hay estacionamiento de pago disponible en las proximidades.



Excursiones en Barco con guía:

Los visitantes pueden disfrutar de nuestros barcos largos, con capacidad para aproximadamente 12 personas y equipados con motor eléctrico, desde el 1 de abril hasta el 31 de octubre. Precios disponibles en nuestro sitio web.

Contacts:

☎ 03 22 92 12 18

Excursiones ambientales en Barco:

Reservas online: leshortillonnages-amiens.com

Afiliación de la asociación: contact@leshortillonnages.fr



Los Hortillonnages

ESPAÑOL



Los Hortillonnages

« Estos apacibles terrenos, alejados del bullicio de la ciudad, son sólo accesibles por barco. Se encuentran más cerca de lo que uno podría imaginar, ocultos en el corazón de la ciudad tras el majestuoso vuelo de los pájaros que rodean la Catedral de Amiens »

Uno de los sitios de jardinería más hermosos de Francia

A menos de 500 metros de la magnífica catedral, los Hortillonnages destacan como uno de **los destinos más populares de Amiens**, la capital de Picardía, siendo sólo superado por la propia catedral. Este encantador enclave ofrece un paisaje excepcional durante todo el año, alcanzando su máximo esplendor con la llegada del buen clima. La experiencia de explorar los Hortillonnages se enriquece aún más con la visita a **la Maison des Hortillonnages** (la casa de los Hortillonnages), que complementa perfectamente el paseo.



Uno de los aspectos más esperados por los visitantes son los pintorescos y singulares barcos conocidos como «barcos cucuruchos», utilizados por nuestros «hortillons» (los jardineros tradicionales del huerto) para adentrarse en este lugar único y descubrirlo en toda su profundidad.

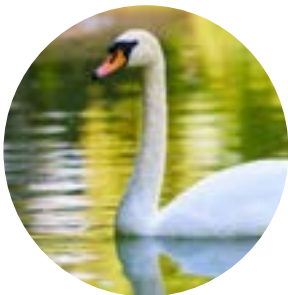
Un enclave exclusivamente accesible en barco

El recorrido propuesto, deliberadamente limitado a tres kilómetros, ofrece una experiencia de aproximadamente 45 minutos de duración. Este itinerario se inicia en el punto de embarque en Boulevard Beauville, atravesando la zona occidental de los Hortillonnages y proporcionando **una panorámica fascinante de la utilización de la tierra** y los paisajes que lo caracterizan.

265 Hectáreas de Tierra y Agua

En este laberinto de canales estrechos que se extienden casi 67 km, conocidos como «rieux», se despliega un paisaje floral de una gran diversidad cromática, enmarcado por riberas florales en una tierra rica y oscura.

Los barcos, propulsados por motores eléctricos, se deslizan suavemente por el agua, donde sólo el susurro del viento interrumpe el silencio, permitiendo a los visitantes sumergirse en el melódico cantar de las aves y el croar de los anfibios.



A menudo, la travesía se ve acompañada por la majestuosa presencia de una pareja de cisnes protegiendo a sus pequeños, por un hablador grupo de patos salvajes o incluso se puede ser testigo de la presencia de gallinetas comunes, fochas y zampullines.

Los visitantes embarcan un encantador recorrido acuático para descubrir este ambiente aparentemente natural a las afueras de la capital de la comarca, una experiencia compartida por más de **100,000 personas** que anualmente son atraídas a la Maison des Hortillonnages.

La población de Amiens y sus municipios vecinos, como Camon, Rivera y Longeau; comparten este enorme espacio verde donde pueden escapar del bullicio y congestión urbana, disfrutando así la frescura de la zona pantanosa durante el verano. Siguiendo el ritmo del agua, los visitantes también pueden explorar una diversidad botánica asombrosa, un verdadero pulmón verde que alberga árboles como sauces llorones, sauces blancos torcidos y fresnos, así como plantas acuáticas como nenúfares y milenarias, o plantas semi-acuáticas como juncos de hasta dos metros de altura y espadañas.

Durante el recorrido, es posible avistar plantas herbáceas como juncias y lirios silvestres,

así como admirar los vibrantes colores de los sauces blancos, los arbustos de frutos rojos y los mimbres.

Los Hortillonnages, un nombre exclusivo para esta Región.

La denominación “**Hortillonnages**” se atribuye a esta región de los valles del Somme y del Aves, donde desde tiempos remotos los hortillones y los trabajadores de turberas supieron cómo beneficiarse, transformando las zonas pantanosas en terrenos fértiles y cultivables mediante técnicas de enriquecimiento del suelo ideales para la horticoltura. Además, al extraer la turba, permitieron que varias generaciones de agricultores locales calentasen sus hogares.

Orígenes

Los archivos históricos confirman la presencia de los Hortillons desde la Edad Media, quienes se establecieron en este entorno pantanoso y de turberas. Gradualmente, desarrollaron un diseño y un paisaje adaptados a los modos y costumbres de la época: largas y estrechas franjas de tierra, conocidas como “Aires”. Estas áreas eran drenadas mediante una red de pequeños canales, llamados “rieux”, que se ramificaban desde los ríos Aves y posteriormente Somme, a los cuales sólo se podía acceder en barco.

La historia de los Hortillonnages está profundamente arraigada en este paisaje moldeado a lo largo de generaciones por las marismas y los horticultores (llamados Hortillons).

La Asociación para Proteger y Conservar el Entorno y Ambiente de los Hortillonnages (APSSEH)

La asociación fue oficialmente establecida el 6 de agosto de 1975, bajo la aprobación de la ley de 1901, y posteriormente **reconocida como de utilidad pública** el 28 de febrero de 1991.

Nisso Pelosof, un fotógrafo y carismático residente adoptado de Amiens, fue el fundador de esta iniciativa que contribuyó significativamente a preservar nuestros Hortillonnages de la urbanización y el abandono. En aquel momento, este preciado sitio enfrentaba una amenaza inminente debido a un proyecto absurdo: la construcción de una carretera de circunvalación que habría atravesado su longitud completa.



Nuestra asociación se dedica a fomentar y promover el sitio mediante la oferta de paseos en barco, siempre manteniendo un profundo respeto por el medio ambiente. Los característicos barcos en forma cónica, equipados con motores eléctricos silenciosos, garantizan un viaje sin contaminación y sin dañar las riberas.

Además de promover el sitio, la asociación se compromete con su conservación activa. Contribuimos a un fondo destinado a finan-

ciar trabajos esenciales para el mantenimiento de los canales, como el dragado y la poda. La Association Syndicale des Canaux d’Hortillonnages (Asociación Sindical de los Canales de Hortillonnages) lidera este esfuerzo y cuenta con un equipo especializado en la restauración y consolidación de las riberas privadas. Han demostrado su dominio técnico y su eficacia en esta tarea. Anualmente, se lleva a cabo un concurso para premiar a las riberas más hermosas, incentivando así su cuidado y conservación.

Visita para preservarnos
Al explorar este lugar, los visitantes tienen la oportunidad de contribuir a la protección y conservación de esta área, donde la naturaleza florece en el corazón de la ciudad.

Protector de las Tradiciones

Cada año, en un domingo cercano a mediados de junio, la Asociación invita a los horticultores a descender por el río Somme en sus largos barcos, cargados de productos frescos como verduras, frutas y flores. Esta tradición sigue la estela de sus antepasados del siglo XIX, quienes solían llevar sus mercancías al muelle en la Place Parmentier. Aquí, cada sábado por la mañana, se celebra un mercadillo conocido como “Marché sur l’eau” (Mercado en el agua), conservando así esta histórica denominación.